Los puntos sobre las íes

Fray Tom Elewaut, de la misión de San Buenaventura, **defiende** a Juníper en **una homilía magistral**

La opinión



Jesús García Marín

La verdad es la verdad, la diga quien la diga, frente a la turba que por desconocimiento ignora lo que ensalza, derriba y grafitea. Por fin ha salido un defensor de fray Juníper Serra en Estados Unidos con un arsenal de datos que contextualizan hasta la estatua del santo mallorquín con el indio novohispano en la plaza de Sant Francesc de Palma.

Hete aquí que les ha salido, a los antijuniperianos, nada menos que fray Tom Elewaut, que además de ver la asepsia de otra forma y de llevar la misión de Buenaventura cerca de Los Ángeles, es un historiador de reconocido prestigio que sí conoce el terreno que pisó Juníper.

En su homilía de hace dos domingos en la abarrotada iglesia de la misión, Elewaut ofreció una catarata de datos positivos que tienen poco de fe y mucho de razón y documentación. Son los siguientes: **1)** Serra no puede ser acusado de genocidio. **2)** Enseñó a los indios la agricultura y cuando éstos supieron cultivarla, la Monarquía Hispánica les devolvió las tierras. **3)** Si hay que acusar de genocidio a alguien es a los británicos, que llegaron de la costa este y ponían viruela en las mantas y luego se las daban a los indios para aniquilarlos. **4)** Cuando llegó la revolución mexicana y los estadounidenses, añade el padre Elewaut, llegaron los 'portadores de la muerte', que es el título que corresponde no a Juníper, sino al Estado de México, a los buscadores de oro de 1849 y al Estado de California, porque tras cerrarse la misión (1820) y bajo responsabilidad de las autoridades estadounidenses, que además ocuparon y arrasaron México, murieron 233.000 indios. Fue cuando llegaron los colonos que, a diferencia de los españoles, sí expulsaron de sus tierras a los indios. **5)** Era la época del mayor John Charles Frémont, que dijo que «el único indio bueno era el indio muerto» y comenzaron a ofrecerse recompensas por sus cabezas.



El mayor Frémont, defensor de la esclavitud y de matar a los indios, fue aspirante a la presidencia de EEUU.

El padre Elewaut se refirió en su homilía a esta sentencia atribuida al mayor John Charles Frémont (1813-1890): «El único indio bueno es el indio muerto». Este senador, defensor de la esclavitud y partidario de matar a los indios y a los mexicanos, fue uno de los exploradores del lejano oeste y el primer candidato a la presidencia de EEUU por el Partido Republicano. Hay muchos lugares, desde ciudades a parajes naturales, que llevan su nombre. Esta frase, o parecía, «el único indio bueno», ha sido también atribuida al general del Ejército de la Unión Philip Sheridan y al general William Tecumseh Sherman (1820-1891). Por otra parte, el odio a los indios subyace en muchos discursos de Teodoro Roosevelt (1886).

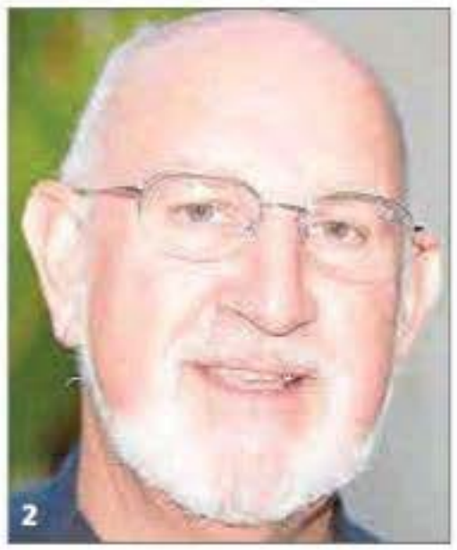
Fray Elewaut terminó su retahíla de datos documentados diciendo: «San Junípero, ruega por nosotros». No está de más recordar que la misión de Buenaventura fue fundada por el *petrer* y un grupo de religiosos mallorquines en 1749. En Ventura, hace unos días, un grupo de ciudadanos se manifestó al grito de *Save Serra* y «Serra defendió a los Chumasch», grupo amerindio de la zona de Ventura. Donde las dan, a veces, las toman.



3



1



2

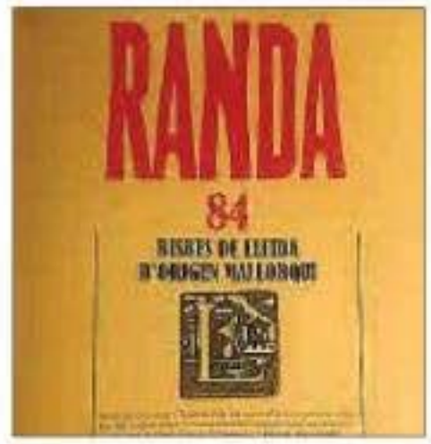
1 y 2. El padre Elewaut, en su homilía de hace dos domingos, en la que repasó la historia de los Estados Unidos en el siglo XIX. **3.** Manifestación en la ciudad de Ventura en defensa de fray Juníper Serra.

'Randa' publica un monográfico sobre los obispos de Lleida de origen mallorquín

R.L. | PALMA

La revista *Randa* ha publicado, en su último número, un monográfico titulado 'Obispos de Lleida de origen mallorquín', que ha sido coordinado por Albert Cassanyes Roig, profesor asociado de la Universitat de Lleida. El monográfico consta de ocho artículos, que tienen como eje central los tres mallorquines que fueron obispos de la diócesis leridana: Antoni Cerdà (1449-1459), Miquel Tomàs de Taixequet (1577-1578) y Josep Miralles (1914-1925).

Albert Cassanyes Roig estudia la figura del obispo Antoni Cerdà, un prelado ausente de Lleida, puesto que residía en Roma porque era cardenal. Josep Amengual i Batle, misionero de los Sagrados Corazones, analiza la figura del *llucmajorer* Miquel Tomàs de Taixequet, haciendo especial énfasis en la vertiente jurídica. Los profesores Jaume Barrull y Pere Fullana se ocupan de la figura de Josep Miralles, que tiene la peculiaridad de haber sido obispo de Lleida (1914-1925) y obispo de Mallorca (1930-1947), después de una estancia de cinco años en Barcelona. Además, el monográfico incluye artículos referentes en la formación de los eclesiásticos.



Portada de 'Randa'.

La galería